



Recuerdo que cuando presenté mi examen profesional les dio mucho gusto a mis papás. Tengo tres hermanas: dos de ellas son químicas, otra es educadora. Yo soy el más chico.

En la Coordinación decimos que somos como una gran familia porque Arturo y Alejandro eran becarios de Jose Luis Fernández, y William y yo fuimos becarios de Alejandro. De hecho José Luis fue quien me apoyó para que obtuviera una beca y pudiera realizar el doctorado en Francia. Haber vivido en otro país es una experiencia que te enriquece en muchos sentidos. Es muy padre sentirte como en familia.

Mi papá trabajaba en una farmacéutica, pero ya falleció. Mi mamá siempre ha sido ama de casa. Mi niñez fue muy bonita, es de las cosas que recuerdo con cariño. Creo que el haber vivido esa etapa de mi vida muy feliz hace que hoy día tenga una excelente relación con mis alumnos, incluso vamos a jugar futbol, compramos pizzas y convivimos. Muchos de ellos me visitan y me da gusto ver que están trabajando y que se acuerdan de mí.

Como te decía, para mí la niñez es una parte muy importante para que cuando seas grande tengas una actitud positiva ante la vida en todos los sentidos, por eso cuando me divorcié me propuse convivir con mi hija y lo logré. Marcela está con su mamá la mitad de la semana y conmigo la otra mitad.

Al principio fue difícil porque tenía 6 años, ahora que ya tiene 10 las cosas son un poco más tranquilas sobre todo porque ella entra a la escuela muy temprano y así puedo aprovechar más el día. Estoy organizado, preparo la comida un día antes, veo sus tareas los días que me toca, estoy contento porque la veo feliz. La verdad tanto su mamá como yo la atendemos sin problema.

Afortunadamente Marcela come de todo, a mí me gusta cocinar, preparo muchos platillos de comida francesa, además de pastas. Busco recetas en Internet. Lo único que tengo que hacer es no incluir el aguacate ni los champiñones porque eso no le gusta. Cocino con gusto y seguramente por eso la comida me queda sa-

brosa... o al menos eso dice Marcela. Todavía no se qué vaya a estudiar ella, pero le gustan las plantas y los animales, de hecho en casa de su mamá tiene 2 perros, 3 gatos y unos pájaros.

Dentro de mis aficiones estaba coleccionar latas, ahora ya no lo hago. En algún momento tomamos clases de Tae Kwon Do porque Marcela me lo pidió, pero luego ella se salió y yo seguí hasta que me rompieron la nariz un par de veces.

*Viendo que este deporte era bastante riesgoso decidí continuar con mi antigua afición de cultivar cactus y como no puedo tener animales porque vivo en un departamento muy chiquito pues me uní a un grupo de la Facultad de Ciencias con el que vamos a observar pájaros, a veces en CU, otras en el bosque de Tlalpan o en Xochimilco. Lo que hacemos es contar pájaros para saber si las poblaciones van emigrando. Estos chavos son biólogos y los conocí donde corro por las mañanas. Me invitaron y me pareció interesante. Lo malo es que es muy temprano porque después los pájaros ya no vuelan. Los biólogos hacen unas listas donde registran a las aves pero como a mí no me gusta mucho estar contando, me dedico a tomar fotografías. Estas listas se mandan a la CONAVIO y ahí se encargan de ver si las poblaciones de los pájaros llegaron a su destino. En la ciudad de México hay hasta 200 especies diferentes de aves.*

*Somos pocos en el grupo, pero hay expertos que saben los nombres científicos de estas aves y se preocupan cuando surgen problemas, como por ejemplo hace poco se presentó en Xochimilco una plaga de cotorros sudamericanos. Estaban pensando que seguramente se le escapó uno de estos cotorros a alguien y se hizo una plaga. Lo malo es que se comen de todo, por lo que tienen que observarlos para saber si no perjudican a las aves nativas a fin de saber qué medidas deben tomar. ❖*